

CAPÍTULO UNO: CALIBRE INFIERNO

Líneas patrocinadas por Bebidas Fénix ¡las bebidas de los que pueden permitirselo!

Que algo tan íntimo como mis propios recuerdos empiece con un anuncio publicitario es un buen reflejo de todo lo que me vi obligado a vivir, o más bien de todo lo que robaron de mi mente, casi al momento, para escribir estas líneas que vais a leer. Si es que podéis.

Aquí ya casi nadie puede leer anuncios. Ni nada. Pero no os alarméis. No porque estén muertos, como yo, sino porque la mayoría son analfabetos. Más bien: analfabestias.

Pero sí, yo sí que estoy muerto. Si estáis leyendo esto es porque estoy muerto. No penséis que estas líneas son unas últimas voluntades o algo escrito con mi propia sangre en una trinchera. La realidad es que me enchufaron a un sacaletras. Podríamos llamarlo roba-memorias, extirpa-recuerdos, o simplemente la-peor-forma-de-morir-que-existe. Pero no, comúnmente se conoce como sacaletras porque cuando te lo enchufan empieza a salir tu memoria impresa. Y como todos son unos analfabestias lo único que ven salir son letras. No crónicas, ni relatos, ni frases. Ni siquiera palabras.

Un sacaletras es como una especie de casco que te parte la cabeza mientras va conectado a una máquina que traduce